



Implantación y desarrollo del Programa de Alumnos Ayudantes en el IES San Juan Bautista

El Programa de Alumnos Ayudantes constituye una respuesta eminentemente educativa para la prevención e intervención ante los casos de acoso escolar o *bullying*, al tiempo que genera un compromiso educativo a favor de los valores del compañerismo, la cooperación y la solidaridad.



María José
Gómez Puig



Orientadora IES San Juan Bautista (Madrid)
mjgopuig@telefonica.net

En la actualidad, en los centros educativos estamos asistiendo a un incremento respecto a la complejidad y frecuencia de las situaciones conflictivas, ante las cuales ya no sirven los modelos meramente punitivos o sancionadores, siendo necesario corresponsabilizar a todos los agentes de la comunidad educativa en la mejora de la convivencia. El modelo integrado (TORREGO, 2006) apuesta, entre otras medidas, por la creación de estructuras que den protagonismo al alumnado, fomentando la ayuda entre iguales. Un ejemplo de ello es el Programa de Alumnos Ayudantes, sobre el que trata el presente artículo. El programa pretende desarrollar en los participantes la capacidad de ofrecer y recibir ayuda como una dimensión primordial de la convivencia. Los alumnos son los verdaderos protagonistas de este proyecto ya que son ellos los que, de primera mano, nos permiten conocer la realidad de los problemas que acontecen en el centro y por otra ayudan a mejorar la convivencia y a resolver los conflictos interviniendo de forma directa o detectando y derivando aquellos casos más complejos.

Perfil del alumno ayudante

El alumno ayudante es elegido por sus propios compañeros. No tienen por qué ser los alumnos que obtengan mejores calificaciones sino aquellos que muestran competencias sociales como solidaridad, empatía y disposición a escuchar a los demás. El perfil del alumno ayudante se definiría de la siguiente manera:

- Se preocupa por el bienestar de sus compañeros.
- Los demás confían en él.
- Sabe escuchar.
- Ayuda a sus semejantes.
- Conoce los recursos que posee el centro para resolver problemas.
- Informa sobre su existencia a quienes lo necesitan.
- Es capaz de derivar a otras personas los problemas que no puede solucionar.



En definitiva, los alumnos ayudantes son personas sensibles y solidarias que de una forma organizada y estructurada pueden desarrollar una labor muy importante en el centro educativo, pero para ello es necesario que la organización y puesta en marcha del programa cumpla una serie de pasos y requisitos que intentaremos explicar en base a nuestra propia experiencia.

Fases en la implantación del proyecto

El Programa de Alumnos Ayudantes viene desarrollándose en nuestro instituto, un centro público bilingüe con casi 900 alumnos escolarizados, desde el curso 2013-14. Para su implantación se siguieron las siguientes fases:

1. Toma de conciencia, debate, aprobación y difusión

Es necesario comenzar por una labor de información y sensibilización. Es muy importante que toda la comunidad conozca el programa y sea debatido y aprobado en los diferentes órganos de gobierno.

2. Constitución del equipo coordinador

Dado que la coordinación de este tipo de programas requiere un alto grado de disponibilidad y capacidad de escucha es fundamental que, al igual que los alumnos,



Logo del equipo de ayudantes diseñado por Marcos Balfagón



las personas que lo coordinen presenten un determinado perfil, crean firmemente en el programa y aporten ilusión y mucho entusiasmo para su desarrollo.

3. Selección de los alumnos

Son los propios alumnos en cada grupo los que definen cuáles son las características de un alumno en el que confiarían para pedirle ayuda. En base a este perfil se seleccionan a aquellos alumnos que lo cumplan y luego estos han de confirmar si desean participar en el programa. Se procura que haya dos o tres alumnos ayudantes en cada curso.

4. Información a familias y solicitud de autorización

Tras la selección de los alumnos se convoca a las familias para presentar el programa y recabar su autorización.

5. Formación

La finalidad de la misma es facilitar a los participantes las herramientas que les permitan intervenir en los conflictos y ejercer sus labores de ayuda. También se trabaja para que queden claras sus funciones, su código ético y sus responsabilidades como alumnos ayudantes. En la formación, que tiene una metodología eminentemente práctica, se reflexiona sobre la convivencia escolar y se propicia la creación del equipo como grupo cohesionado. En nuestro caso fue una garantía de éxito realizar la formación inicial con especialistas del equipo IMECA de la Universidad de Alcalá¹. A esta primera formación asistieron los alumnos seleccionados, las coordinadoras y parte del equipo directivo. En ella se abordaron los siguientes contenidos:

- Funciones de los alumnos ayudantes.
- Qué es y qué no es un alumno ayudante.
- Valores del alumno ayudante.
- Estilos de afrontamiento del conflicto.
- La escucha activa.
- Habilidades de comunicación.
- La ayuda y sus fases.

Una vez finalizada la formación los propios alumnos ayudantes tienen que darse a conocer frente a sus compañeros tanto en las sesiones de tutoría, como mediante la realización de carteles, vídeos, charlas, etc.

Desarrollo del programa

El equipo de alumnos ayudantes, constituido actualmente por casi medio centenar de estudiantes de ESO y Bachillerato, se ha ido nutriendo cada año con nuevos alumnos que se han ido incorporando, siguiendo los procedimientos iniciales.

En las reuniones de coordinación, que se realizan con una frecuencia mensual, el equipo de alumnos ayudantes plantea los casos detectados en los que están interviniendo. Se respeta en todo momento la confidencialidad. Estas reuniones son muy importantes para que el grupo se mantenga unido y cohesionado y para realizar un seguimiento de las labores de ayuda que están llevando a cabo. En algunos casos las problemáticas detectadas requieren la derivación a otras instancias del centro, como el departamento de orientación o la jefatura de estudios. Pero muchos de los casos se resuelven directamente con la intervención de los propios alumnos ayudantes. Además de la presentación de los casos, las reuniones de coordinación constituyen el foro ideal para refrescar todo lo aprendido en la formación (habilidades de escucha, las fases de la ayuda, los principios y valores...).

En cuanto a los tipos de casos atendidos por los alumnos ayudantes los más frecuentes son los siguientes:

1. Aislamiento y rechazo

Los alumnos tienen una situación privilegiada para detectar de forma tempra-

¹ <http://www3.uah.es/convivenciayaprendizaje-cooperativo/>

Funciones de los alumnos ayudantes

ACOGER a los alumnos recién llegados y facilitar su integración en el grupo

ESCUCHAR a los compañeros en sus versiones de los conflictos y en sus inquietudes

DETECTAR posibles conflictos, analizarlos y buscar posibles soluciones o intervenciones

DIFUNDIR el programa en actividades conjuntas con otros compañeros

DERIVAR los casos más complejos o más graves

ASISTIR a las reuniones del equipo de alumnos ayudantes

na aquellos casos en los que algún compañero se siente solo y tiene dificultades de integración en el grupo.

2. Enfrentamientos entre iguales y pequeñas extorsiones

Este tipo de situaciones se suelen producir en los cambios de clase o en los recreos, espacios que a veces quedan fuera de la vigilancia de los adultos. La intervención temprana de los alumnos ayudantes es importantísima para que estas situaciones no se agraven.

3. Problemas de clase y división del grupo

El alumno ayudante puede, en colaboración con el tutor, contribuir a una mejora en la convivencia en su clase al conocer desde dentro las dinámicas que en ella se producen.

4. Inicio de acoso y ciberacoso

Las situaciones de abuso o maltrato que se acaban convirtiendo en un problema más grave de acoso escolar pueden ser detectadas y erradicadas de forma temprana por los alumnos ayudantes o en su caso derivadas a otras instancias superiores.

5. Problemas personales

La labor de escucha es fundamental y simplemente con ella se resuelven algunos de los problemas planteados. Pero también se pueden encontrar los alumnos ayudantes con situaciones más graves relacionadas con consumo de drogas, autolesiones, problemas relacionados con la alimentación, dificultades familiares graves, maltrato, violencia de género, etcétera. En estos casos se insiste mucho en la importancia de que los alumnos cuentan con el apoyo no solo de las coordinadoras, sino de los responsables del centro educativo, de modo que saben en todo momento qué cauces tienen que utilizar para derivar aquellos casos más complejos.

6. Absentismo

Los alumnos ayudantes también pueden intervenir de una forma muy eficaz

El Programa de Alumnos Ayudantes pretende desarrollar en los participantes la capacidad de ofrecer y recibir ayuda como una dimensión primordial de la convivencia. Los alumnos son los verdaderos protagonistas

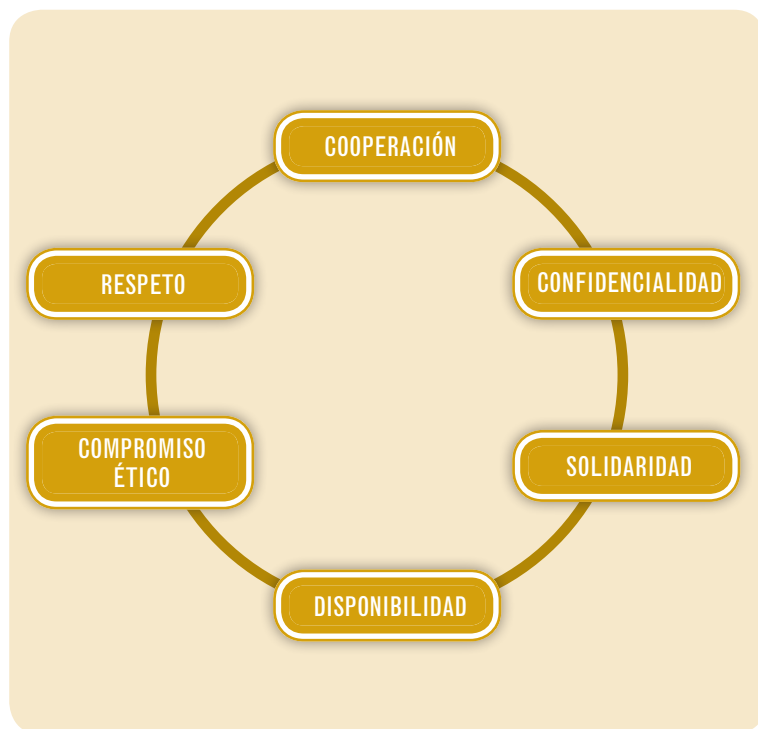
con aquellos compañeros que por diferentes razones están en riesgo de abandono de la escolaridad, ofreciendo su ayuda y acompañamiento.

7. Acogida de los nuevos alumnos

El equipo de ayudantes se encarga, no solo de colaborar en la integración de los alumnos de escolaridad tardía, sino de realizar actividades de acogida para los compañeros que se incorporan nuevos cada inicio de curso: tour por el centro, juegos y dinámicas de presentación, consejos, etc. Estas actividades sirven también para presentar y difundir el propio programa, y mostrar al centro educativo



Valores de los alumnos ayudantes



Fases de la ayuda

1. Acercamiento

2. Acompañamiento

3. Profundización

4. Seguimiento

5. Distanciamiento

como un espacio que vela por la convivencia y el bienestar de los alumnos.

Conclusiones y retos

En nuestro quinto año de andadura estamos plenamente satisfechos con los resultados de este programa. Podemos afirmar que han disminuido los casos de acoso y ha mejorado el clima de convivencia en el centro. El equipo de alumnos ayudantes consta de 48 chicos y chicas, muy activos y comprometidos en sus labores de ayuda y difusión del programa.

Coinciden en afirmar que ayudar les hace sentirse útiles y felices. Se sienten orgullosos de ser alumnos ayudantes y valoran la seguridad que les proporciona el hecho de que exista una estructura que los respalde y unas coordinadoras disponibles cuando se las necesita. Las familias también nos han transmitido la satisfacción que manifiestan sus hijos e hijas por el hecho de pertenecer al programa.

Pero evidentemente, el programa necesita una dedicación permanente que incorpore grandes dosis de ilusión y optimismo. Cada curso hay que realizar las labores de presentación y difusión del programa con los diferentes miembros de la comunidad educativa. En algunos casos, hay que vencer ciertas resistencias, inevitables en cualquier iniciativa innovadora. Todo ello se consigue fácilmente cuando observamos a nuestros alumnos actuar, con su gran corazón y su entrega incondicional.

Es importante recordar la gran labor que realizan las coordinadoras, sin cuya dedicación sería imposible llevar a cabo con éxito el programa. La disposición para la ayuda y la escucha requiere que a veces utilicen su tiempo libre o incluso su horario extraescolar. Esto debe ser tenido en cuenta a la hora de elaborar los horarios, contemplando tiempos para la coordinación del programa. El equipo directivo tiene por tanto un papel protagonista en el desarrollo del mismo, ya que en definitiva es el que establece las condiciones que faciliten con éxito su implementación •



PARA SABER MÁS

TORREGO, J. C. (COORD.). (2012). *La ayuda entre iguales para mejorar la convivencia escolar*. Madrid: Editorial Narcea.

TORREGO, J. C. (COORD.). (2017). *Mediación de conflictos en instituciones educativas: manual para la formación de mediadores*. 8ª edición. Madrid: Editorial Narcea.

TORREGO, J. C. (2006). *Modelo integrado de mejora de la convivencia: estrategias de mediación y tratamiento de conflictos*. Barcelona: Editorial Graó.



HEMOS HABLADO DE

Convivencia; ayuda entre iguales; resolución de conflictos; bullying; prevención.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en septiembre de 2017, revisado y aceptado en diciembre de 2017.